

A Horacio Rodríguez Larreta
Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Recibe el fraterno saludo de Paz y Bien

Que tanto necesita nuestro pueblo y la humanidad frente a la grave situación que está viviendo por el Covid 19, provocando muertos y enfermos y la angustia y preocupación de no saber cómo va a terminar esta incertidumbre y dolor provocado por la pandemia.

Te envío esta carta preocupado por la decisión de tu gobierno de la Ciudad de no sumarte a la decisión del gobierno nacional de suspender las clases por la grave situación que afecta a los niños, basta tener en cuenta las declaraciones de los médicos/as de los hospitales de niños, colapsados.

Bien sabes que tenemos que apoyarnos unos a otros/as, ya que nadie se salva solo/a; tenemos que tener la capacidad solidaria de saber que nuestra actitud tiene incidencia en los demás, en especial por aquellos que están frente a decisiones políticas como gobernantes, como es tu caso.

No es posible someter a las familias y principalmente a los niños/as obligándoles a las clases presenciales, cuando hay métodos, formas educativas que frente a la pandemia es necesario poner en práctica.

Obligar a los docentes dar clases presenciales, sin haber recibido muchos la vacuna es exponerlos a posible contagio en las escuelas.

Los niños no pueden ser jamás rehenes de situaciones políticas por ningún partido político. Debemos proteger sus vidas y la de sus familias como de todo el pueblo.

Hay momentos en la vida que debemos tomar decisiones, aún a pesar de nuestro interés, pensando en el bien común de todos y todas. La salud es un derecho que no se compra ni vende, ni se cotiza en la bolsa.

Las medidas de prevención tomadas por el gobierno nacional son necesarias frente a la gravedad de los momentos que vivimos. Es necesario y urgente proteger los derechos humanos y del pueblo.

Veámos con esperanza el diálogo establecido con el gobierno nacional y los gobernadores, lamentablemente no es así, sabes que la riqueza de los pueblos es la unidad en la diversidad, y hay momentos que debemos sumar voluntades en búsqueda de la Paz, no como la ausencia del conflicto, sino la Paz en establecer relaciones entre las personas y el pueblo en bien de nuestra Casa Común, como bien lo señala el Papa Francisco.

Toma esta carta como un aporte en buscar caminos de unidad, en la construcción de un nuevo amanecer. Estamos al fin de una etapa de la humanidad y no podemos retroceder y repetir los mismos errores.

Te deseo mucha fuerza y esperanza; estamos seguros que otro mundo es posible.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Adolfo Pérez Esquivel', with a long horizontal stroke extending to the right.

Adolfo Pérez Esquivel

Buenos Aires, 25 -4-21